



NOTA DE PRENSA

Para responder a las protestas mundiales, debe hacerse frente a las nuevas desigualdades – Indica un nuevo Informe de la ONU

Según el Informe sobre Desarrollo Humano 2019, las actuales políticas no permitirán solucionar la nueva generación de desigualdades

Bogotá, 9 de diciembre de 2019.— Las manifestaciones que se están produciendo en las calles de todo el mundo indican que, pese a los avances sin precedentes en la lucha contra la pobreza, el hambre y las enfermedades, muchas sociedades no están funcionando como debieran. El hilo conductor, argumenta un nuevo informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es la desigualdad.

“Diferentes desencadenantes están llevando a la ciudadanía las calles: el coste de un billete de tren, el precio del petróleo, la demanda de libertades políticas, la reivindicación de justicia y equidad... Es el nuevo rostro de la desigualdad y, tal y como afirma el Informe sobre Desarrollo Humano, **la desigualdad tiene solución**”, señala el Administrador del PNUD, Achim Steiner.

El [Informe sobre Desarrollo Humano 2019](#), titulado “*Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*” pone de manifiesto que, a pesar de que para millones de personas la brecha en aquellos aspectos ligados a las condiciones de vida más básicas se está reduciendo, las capacidades necesarias para prosperar han evolucionado.

Está surgiendo **una nueva generación de desigualdades** en torno a la **educación**, pero también alrededor de la **transformación tecnológica** y el **cambio climático**, dos transformaciones de gran impacto que, de no ser bien gestionadas, podrían provocar una “**nueva gran divergencia**” en la sociedad no vista desde la Revolución Industrial, señala el Informe.

Por ejemplo, en los países con desarrollo humano muy alto las suscripciones a servicios de banda ancha fija están creciendo a un ritmo 15 veces más rápido que en los países con desarrollo humano bajo, y la proporción de la población adulta con estudios superiores también está creciendo a un ritmo más de seis veces superior que en los países de desarrollo humano bajo.

“Aspectos que solían considerarse como ‘**deseables**’, como ir a la universidad o disponer de internet de banda ancha, son cada vez más importantes para acceder a las oportunidades del mundo actual: quien solo tiene acceso a lo básico se enfrenta problemas para avanzar y progresar en su futuro”, argumenta Pedro Conceição, director del equipo del PNUD encargado de elaborar el Informe sobre Desarrollo Humano. Esta publicación ha sido pionera en abogar por una aproximación más holística para medir el progreso de los países a través de otras variables, además del crecimiento económico.

El Informe analiza la desigualdad en tres esferas: **más allá del ingreso, más allá de los promedios y más allá del presente**. Establece que **el problema de la desigualdad tiene solución** y propone una batería de políticas para combatirla.

Pensar más allá del ingreso

El **Índice de Desarrollo Humano 2019 (IDH)** y el índice que lo complementa, el **Índice de Desarrollo Humano Ajustado por la Desigualdad 2019**, muestran que la distribución desigual de la educación, la salud y los niveles de vida obstaculiza el progreso de los países. Según estas variables, en 2018 se perdió el 20% del progreso del desarrollo humano debido a las desigualdades. Por lo tanto, el Informe recomienda adoptar políticas que, sin olvidar las variables económicas, vayan más allá del ingreso; por ejemplo:

- **Inversiones en la primera infancia y a lo largo de toda la vida:** la desigualdad comienza antes del nacimiento y puede acumularse, amplificada por las diferencias en salud y educación, durante la edad adulta. En Estados Unidos, por ejemplo, los hijos de familias profesionales escuchan hasta tres veces más palabras que los niños que viven en familias que reciben prestaciones sociales, lo que repercute en las puntuaciones de los exámenes que realizarán en etapas posteriores de la vida. **Así pues, las políticas dirigidas a corregir esta situación deben empezar a aplicarse en el momento del nacimiento o incluso antes.** Dichas políticas incluyen inversiones en la educación, la salud y la nutrición de niños y niñas de corta edad.
- **Productividad:** tales inversiones deben **continuar a lo largo de la vida de la persona**, tanto cuando obtienen ingresos **en el mercado laboral, como posteriormente**. Los países con una mano de obra más productiva tienden a presentar una menor concentración de riqueza en el tramo superior de la distribución. Esto se debe, por ejemplo, a políticas que fortalecen el papel de los sindicatos, a la fijación de un salario mínimo adecuado, a procesos para pasar de la economía informal a la formal, a la inversión en protección social y a la atracción de las mujeres al mercado laboral. Sin embargo, las políticas dirigidas a mejorar la productividad no bastan por sí solas. El creciente **poder de mercado de los empresarios** está relacionado con la reducción de la proporción de los ingresos que reciben los trabajadores. Las **políticas antimonopolio**, entre otras, son fundamentales para corregir los desequilibrios de poder en el mercado.
- **Gasto público y tributación justa:** el Informe argumenta que la tributación no puede considerarse de forma aislada, sino como parte de un sistema de políticas, que incluyen el gasto público en salud y educación, y alternativas a un estilo de vida con altas emisiones de carbono. Las políticas a nivel nacional están además cada vez más condicionadas por los debates mundiales relativos a los impuestos que gravan la actividad empresarial. Este hecho subraya la importancia de introducir **nuevos principios en el ámbito de la tributación internacional**, con el fin de garantizar una competencia leal, evitar una carrera hacia mínimos en los impuestos a las empresas —especialmente en el contexto de economías digitales con nuevas formas de generar valor— y detectar y disuadir la evasión fiscal.

Mirar más allá de los promedios

El Informe sobre Desarrollo Humano afirma que, con frecuencia, los promedios ocultan lo que realmente sucede en una sociedad; pese a que pueden resultar útiles para explicar el panorama general, se necesita información mucho más detallada para diseñar políticas capaces de combatir eficazmente la desigualdad. Solo así será posible luchar contra las **múltiples dimensiones de la pobreza**, dar respuesta a las necesidades de aquellos más postergados — como, por ejemplo, las personas con discapacidad—, y promover la **igualdad de género** y el empoderamiento de las mujeres. Por ejemplo:

- **Igualdad de género:** si se mantienen las tendencias actuales, se tardarán 202 años en cerrar la brecha de género solamente en el terreno de las oportunidades económicas, según cita el Informe. Si bien ya se está rompiendo el silencio en torno a cuestiones como el abuso, no ocurre lo mismo con el ‘techo de cristal’ que

impide el progreso de las mujeres. Ésta sigue siendo una realidad en la que subyace una historia de **sesgos y de regresiones (backlash)**. A modo de ejemplo, en un momento en que se supone que el progreso debería estar acelerándose para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de aquí a 2030, el **Índice de Desigualdad de Género 2019** muestra que, en realidad, los avances se están ralentizando en esta materia.

Además, de acuerdo con el nuevo “**índice de normas sociales**” presentado en este Informe, en la mitad de los países analizados ha aumentado el sesgo de género en los últimos años. En torno al 50% de la población de 77 países declaró que pensaba que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, al tiempo que más del 40% creía que los hombres también son mejores ejecutivos empresariales. Por ello, las políticas que abordan los sesgos, las normas sociales y las estructuras de poder subyacentes resultan absolutamente cruciales. Por ejemplo, según el Informe, las políticas dirigidas a buscar el equilibrio entre la distribución de los cuidados, sobre todo de los niños, son esenciales, dado que buena parte de la diferencia de **ingreso entre hombres y mujeres** a lo largo de su ciclo vital **surge antes de los 40 años**.

Planificar más allá del presente

Con la mirada puesta más allá del presente, el Informe se pregunta cómo cambiará la desigualdad en el futuro. En particular, examina dos **transformaciones radicales** que condicionarán la vida de aquí al siglo XXII:

- **La crisis climática:** como **demuestran las numerosas protestas a escala mundial**, políticas vitales para afrontar la crisis climática, como el establecimiento de un precio para el carbono, pueden llegar a **gestionarse de forma incorrecta**. Esto puede provocar un aumento de las desigualdades reales y percibidas de las personas más desfavorecidas, que destinan una proporción mayor de sus ingresos que sus vecinos más ricos a adquirir bienes y servicios de alto consumo energético. Los autores del Informe argumentan que, si los **ingresos procedentes de los precios del carbono se “reciclan”** en beneficio de los contribuyentes como parte de un paquete de políticas sociales más amplio, dichas políticas podrían reducir la desigualdad en lugar de incrementarla.
- **Transformación tecnológica:** la tecnología, incluso en forma de energías renovables y eficiencia energética, financiación digital y soluciones sanitarias digitales, permite entrever que **la desigualdad puede romper con el pasado** si las oportunidades se aprovechan con rapidez y se distribuyen de forma amplia. Existen precedentes históricos de revoluciones tecnológicas que han provocado desigualdades profundas y persistentes. La Revolución Industrial no solo generó una gran divergencia entre los países industrializados y los que dependían de las materias primas, sino que además dio lugar a unos modelos de producción que han culminado en la crisis climática.

La transformación que se está produciendo va más allá del cambio climático, dice el Informe, pero podemos evitar que se produzca una “**nueva gran divergencia**” impulsada por la inteligencia artificial y las tecnologías digitales. El Informe sobre Desarrollo Humano recomienda adoptar políticas de protección social que garanticen, por ejemplo, una compensación justa para el trabajo colaborativo en línea, inversiones en aprendizaje permanente para ayudar a los trabajadores a adaptarse o cambiar a nuevas ocupaciones, así como un consenso a escala internacional sobre cómo deben tributar las actividades digitales. Todos estos elementos deben contribuir a crear una economía digital segura y estable que se convierta en **motor de convergencia, no de divergencia, en el desarrollo humano**.

“Este Informe de Desarrollo Humano pone de manifiesto que existen desigualdades sistémicas que están causando un daño profundo a nuestra sociedad y su por qué”, explicó Steiner. “La desigualdad no es solamente la diferencia de ingreso entre una persona y su vecino. Es preciso comprender que el problema radica en la distribución desigual de riqueza y poder: las arraigadas normas sociales y políticas que están empujando a la gente a lanzarse a las calles, y los factores desencadenantes por los que lo seguirán haciendo en el futuro a menos que algo cambie.

Reconocer el verdadero rostro de la desigualdad es el primer paso. Lo que suceda a continuación dependerá de las decisiones que tome cada líder”.

###

Michelle Bachelet, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

“Hay casos de éxito en los que se ha conseguido una mejor representación de las mujeres, una participación más equitativa en el mercado laboral o eliminar la discriminación hacia la diversidad sexual. La paradoja de tener desigualdades de tan larga duración es que, como sociedad, si hemos sabido encontrar el caminos para seguir empujando hacia un cambio en positivo. Lo que se requiere en muchos casos es contar con voluntad política.”

Thomas Piketty, Codirector del Laboratorio de Desigualdad Mundial

“El informe de desarrollo humano del PNUD ofrece un enfoque amplio e innovador de la desigualdad. Incluye por primera vez un índice de transparencia con respecto a las estadísticas de desigualdad, que abarca diferentes fuentes, incluidos datos administrativos. Aunque existe una preocupación general por la desigualdad, no todos los gobiernos están proporcionando suficiente información al respecto. De hecho, lo que muestra este índice de transparencia es que simplemente no tenemos suficientes datos. Necesitamos información relevante para tener un debate significativo.”

Sr. Tharman Shanmugaratnam, Ministro Principal y Ministro Coordinador de Políticas Sociales de Singapur:

" El Informe demuestra tanto la seriedad como la complejidad del desafío de la desigualdad. Nos da una comprensión mucho más amplia de los factores que determinan la desigualdad de oportunidades en vida, desde el nacimiento y a través del ciclo de vida. Contar con esta perspectiva más amplia es crucial para mitigar la desigualdad de manera duradera y lograr un crecimiento justo e inclusivo.”

Laura Chinchilla, Presidenta de Costa Rica (2010-2014) y Vicepresidenta de la Alianza Mundial de Liderazgo - Club de Madrid

“El informe analiza la desigualdad más allá de los ingresos, más allá de los promedios y más allá del presente. Más allá del ingreso porque cualquier evaluación debe considerar el dinero, pero también debe ir más allá para comprender otras desigualdades, por ejemplo, en salud y educación. Más allá de los promedios, porque no son suficientes para capturar las complejidades de la desigualdad (...). Y más allá de hoy porque es importante entender cómo las desigualdades interactuarán con los dos cambios principales que darán forma al siglo XXI: la transformación tecnológica y el cambio climático. ”

###

Paquete para medios audiovisuales del Informe sobre Desarrollo Humano 2019:

<https://www.dropbox.com/sh/vl0qjm3g1nvcg4k/AABXqgDA86UkT9MLTjURmGE4a?dl=0>

Para obtener más información y concertar entrevistas con medios de comunicación, pueden ponerse en contacto con:

Nueva York: Adam Cathro; adam.cathro@undp.org; +1 212 906 5326 y Anna Ortubia; anna.ortubia@undp.org; +1 212 906 5964

Ginebra: Sarah Bel; sarah.bel@undp.org; +41 799 341 117.

Bruselas: Ludmila Tiganu, ludmila.tiganu@undp.org, +32 221 38296

Bogotá: Carmen Morales, Carmen.morales@undp.org +57 14889000

ACERCA DEL PNUD: *El PNUD colabora con personas en todos los niveles de la sociedad para ayudar a construir naciones capaces de resistir a las crisis, y para impulsar y sostener el tipo de crecimiento que mejora la*

calidad de vida de todas las personas. Trabajamos sobre el terreno en 177 países y territorios, poniendo nuestra perspectiva mundial y nuestro conocimiento del ámbito local al servicio de las personas y las naciones.